

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

AÑO III.

MADRID.—Miércoles 8 de Mayo de 1872.

NUM. 686.

CRONICA PARLAMENTARIA.

Los periódicos republicanos nos habían anunciado anticipadamente los motivos por los cuales era imposible la lucha electoral en las más importantes poblaciones de Andalucía. El vicio capital, ó por mejor decir, el amo, y el fraude único de que se han valido los hombres del poder para evitar su derrota, ha sido el de eliminar de las listas electorales a las tres cuartas partes de electores, falseando así el fundamento y la raíz de la elección.

Nuestros lectores habrán leído en este periódico la protesta que los electores de Cádiz dirigieron al Congreso, protesta admirablemente escrita, razonada, y que llevaba el convencimiento á todos los ánimos; pero faltaba el golpe de gracia para estas desdichadas elecciones de Cádiz, y el Sr. Abarzuza ha dado este golpe final en el discurso pronunciado ayer en el Congreso, que es quizá uno de los triunfos oratorios más brillantes que ha conseguido el joven orador republicano, discurso metódico, elegante, nutrido de datos y de razones, apasionado á veces, como convenia al caso, y siempre dominando la cuestión, ilustrándola y resolviéndola en su sentido.

En Cádiz no ha habido padrón, en Cádiz no ha habido censo, en Cádiz ha habido una elección sin electores, ó sin los electores á quienes la ley concede este derecho.

El discurso del Sr. Abarzuza pesará siempre sobre estas elecciones como una maza de plomo. El diputado electo pretendió contestar, y desentendiéndose de la cuestión principal, ó aduciendo argumentos contra su opinión, nos dijo muy formalmente que las elecciones en Cádiz se habían hecho sin separar un ayuntamiento, sin separar a un elector, en la mayor paz, y en la mayor tranquilidad.

Claro está. En Cádiz se había tomado la precaución de eliminar á los electores de las listas, sin duda para evitar el trabajo de tener que prenderlos. No admira cómo la comisión de actas no ha propuesto un voto de gracias al gobierno por lo bien que ha dirigido la maniobra en Cádiz.

El Sr. Romo nos dijo también que en Cádiz había un numeroso partido moderado. Sobre este punto tenemos nosotros bastantes noticias. Nuestros amigos en la cuita Cádiz son numerosos, ilustrados, influyentes, queridos y respetados en la población y en la provincia; pero no han podido votar, porque aquella capital está dominada por una fracción que no es política, y que perturba completamente todo el mecanismo constitucional.

Todo el interés de la sesión se encierra en esta discusión importante.

El Sr. Abarzuza ha sido el verdadero héroe de la sesión.

Después impugnó el Sr. Mosquera el acta del Sr. Bugallal.

El Sr. Mosquera denunció grandes amañes de las autoridades, coacciones, é ilegalidades, de modo que el Sr. Bugallal, no se hubiera sentado en el Congreso, sino hubiera sido por el favor del gobierno, llevado á sus últimos límites.

El interesado procuró defenderse lo mejor que pudo sin entrar en consideraciones políticas, y es lo mejor que pudo hacer.

LA PRENSA DE AYER Y LA DE HOY.

Si la revolución de Setiembre se hubiera limitado á ser inconstante, contradictoria, inmoral y refractaria á los principios que había proclamado y á los derechos que había enaltecido, como lo han sido todas las revoluciones y todos los revolucionarios, poco tendríamos que hacer para dar á conocer al público el triste espectáculo de sus aberraciones y de sus miserias.

Pero el gobierno revolucionario, no sólo se ha

desmentido y contradicho en todo, no sólo ha restablecido lo que echó por tierra en los albores del vértigo demagógico de que se hallaba poseído, y puesto en práctica desfachatamente lo que había condenado, sino que ha ido mucho más allá, exagerando y pervertiendo todos los sistemas ó más bien no reconociendo sistema alguno, para entregarse sin tasa al desenfreno de sus veleidades egoístas y á fin de conseguir por este medio imponer su voluntad al país, y someter á la ley de su capricho y de su conveniencia á los partidos de oposición.

Ya hemos hecho notar antes de ahora, que el gobierno, abandonando los principios democráticos y desmintiendo sus antecedentes revolucionarios, había hecho lo que puede llamarse un cuarto de conversión hacia nuestro campo refugiándose á los principios conservadores; pero que de tal modo los exageraba y pervertía, que hacia la aplicación más funesta, que la exageración del sistema contrario, proclamado y establecido por la revolución.

Lo que hoy acontece con la prensa periódica viene á demostrar palmariamente esta verdad. El gobierno revolucionario, que había proclamado la libertad absoluta de la prensa, y que ha traducido este absurdo y demagógico principio en un precepto constitucional, ha tenido que renunciar á él en la práctica, y ha restablecido el sistema preventivo que es nuestro sistema, pero con tales exageraciones y con tal refinamiento de crueldad, que no podemos menos de protestar contra él y rechazamos desde luego toda solidaridad en cuanto á su aplicación hoy estremadamente vejatoria y ruinosa.

Nuestro sistema era benéfico y protector; tendía á prevenir mas bien que á castigar, á favorecer mas que á perjudicar la libertad racional de la prensa y á enaltecer la institución y la calidad de los escritores públicos, hoy colocados y tratados al nivel de los criminales por el gobierno revolucionario.

En los tiempos en que imperaban los principios conservadores y en que la ley era una verdad y la libertad un derecho regulado por la misma ley, los escritores públicos no estaban sujetos á penalidad personal, ni las empresas periodísticas sujetas á los atropellos y ruinosas vejaciones que hoy sufren.

Los escritores tenían el derecho de optar entre la retirada del artículo designado por el fiscal y la denuncia; y en este último caso tenían como medio de defensa un tribunal colegiado, compuesto de cierto número de jueces, sin que el escritor acusado fuera en ningún caso reducido preventivamente á prisión ni siquiera el editor responsable, que tampoco tenía verdadera responsabilidad personal, por cuanto las penas eran pecuniarias.

Hoy, que imperan los revolucionarios, después de haber condenado el sistema preventivo, lo aplican con inusitado rigor, recogiendo ó sustrayendo casi diariamente los periódicos de oposición y deteniéndolos en el correo después de haber satisfecho las empresas los derechos de timbre en la creencia de que no sería interrumpida su circulación.

Antes había, como hemos dicho, penas especiales, y relativamente leves, puesto que no afectaban á las personas; hoy hay penas atroces para los escritores.

Antes el escritor estaba seguro de no ser molestado ni privado de su libertad; hoy hay prisión preventiva, tanto mas absurda y vejatoria, cuanto que puede resultar inocente y erróneo el criterio del juez que dictó el auto de prisión.

Antes había editores responsables, contra los cuales han demandado sin cesar los revolucionarios á pesar de que eran una garantía de libertad y de seguridad para el escritor. Hoy los hay también en fraude de la ley, debidos á la necesidad é impuestos por la tensión inflexible del sistema absurdo que se sigue. Esto es de todos bien conocido, y nada necesitamos añadir para que se nos entienda.

Antes, el juicio era breve, la tramitación sencilla y el procedimiento no ocasionaba vejación al

guna; ahora sigue el juicio los trámites afflictivos y dilatorios de una causa criminal, haciéndose interminable y dispendioso hasta el punto de causar la ruina de una familia ó empresa.

Antes, en fin, la existencia de los periódicos estaba protegida por la ley; y ni el gobierno ni las autoridades podían suspender su publicación; en tales términos que en 1848, cuando estaban suspendidas las garantías constitucionales y el país entero en profunda conmoción por el estado general de Europa y por el estado de guerra que habían provocado las rebeliones de Madrid, Sevilla y Cataluña, no suspendió el gobierno la publicación de ningún periódico y sólo cesaron por algún tiempo y por voluntad de sus propietarios, los que en vista de las circunstancias creyeron conveniente adoptar aquella medida de precaución.

Hoy vemos con escándalo que los gobernadores de provincias, erigiéndose en dictadores y en árbitros de las empresas periodísticas y suponiéndose investidos de facultades que ni la ley les concede ni el gobierno puede darles, porque el mismo no las tiene, suspenden la publicación de los periódicos contrarios al gobierno, ocasionando la ruina de las familias interesadas en dichas empresas, como acaba de hacerlo el gobernador de Barcelona suprimiendo por sí y ante sí cuatro ó cinco periódicos de los que se publicaban en aquella populosa ciudad.

Es verdaderamente tristísima y desconsoladora la condición á que se ve hoy reducida la prensa periódica por los abusos de los revolucionarios que tanto la han halagado y pervertido cuando eran oposición, y es tanto mas sensible esta situación, cuanto que contribuye á ella el poder judicial con menoscabo de su prestigio, porque el gobierno hace intervenir á los jueces en la persecución y represión de los delitos que se cometen por medio de la imprenta, por no haber establecido el Jurado como lo han consignado en la Constitución vigente.

No nos defendremos hoy á discutir sobre la competencia de los tribunales ordinarios para conocer de las causas sobre delitos de imprenta en contravención manifiesta al precepto constitucional; nuestro objeto, al escribir este artículo, se limita á demostrar una vez mas que la tan decantada libertad de imprenta de los revolucionarios ha venido á ser, desde que están en el poder, una irritante farsa, como lo son generalmente todas las libertades que proclaman cuando son oposición y que limitan, proscriben y escarnecen, cuando por medios indignos y conspiraciones abominables consiguen escalar el poder.

EL APLAZAMIENTO.

Indicábamos ayer que la crisis se había aplazado, á consecuencia de la salida del general Gándara, jefe del oficio palatino, con lo cual se había dado por satisfecho el ministro y muy principalmente sus dos mas importantes individuos, los Sres. Sagasta y Romero Robledo. Había alguna inexactitud en cuanto al tiempo; pues los sucesos que referíamos como acaecidos el domingo, se realizaron ayer en la misma forma en que decíamos haberse verificado dos días antes. Se aseguraba que la dimisión de aquel general había sido admitida en la noche del domingo; mas no resultó cierto y sí que fué admitida ayer tarde.

Hallábase pendiente la cuestión, y ayer, estando el Sr. Sagasta en el Congreso, recibió una carta de Palacio, en la que se le anunciaba que D. Amadeo no admitía la dimisión del Sr. Gándara. El presidente del Consejo lo tomó como un desaire al ministro y una conocida preferencia á favor de aquel funcionario de Palacio: conferenció brevemente con sus compañeros y en seguida fué á anunciar á D. Amadeo la dimisión de todo el ministerio, fundando esta resolución en que presentada la alternativa entre el ministerio y el jefe de Palacio, este había obtenido la preferencia.

sona á quien jamás había visto. Era una señora de cincuenta años, de fisonomía dulce y noble, y que traía puesto el austero vestido de las viudas, tal como se usaba, especialmente en España (1). Sus cabellos estaban alzados bajo la cofia negra, y dejaban descubierta una frente seria y descolorida; sus formas parecían elegantes aun cuando aquel largo vestido negro, y no tenía mas adornos que un rosario de perlas orientales, sujeto á la cintura, y una cruz de oro que llevaba al pecho.

Estos signos, que revelaban la fe de aquella señora, tranquilizaron á María, aunque no tanto como su dulce mirada.

—Tú, hija mía; no me conoces, dijo: ¿no te han hablado nunca de la condesa de Osorio?

—Mi tía, mi querida tía Ana! exclamó la joven, arrojándose á los brazos que la recibían abiertos.

Durante largo intervalo, quedaron abrazadas, guardando silencio, y las lágrimas que por sus mejillas corrían, manifestaban que en lo íntimo de sus corazones había mas pesar que júbilo.

Tia, dijo al fin la joven, perdóneme V. que llora yo al verla: es de júbilo y de tristeza.... Mas ¡ay! ¿porqué no se viene V. con nosotros? V. que es hermana de mi padre? ¿Cuánto no ganaríamos con eso!

Hija querida, tal sería el deseo de mi corazón; pero no he sido escuchada. Mi esposo renunció el mando de los guardias Walsón el día que el emperador Carlos se retiró al monasterio de Yuste y nos fuimos á vivir á nuestras tierras de Cataluña. Me despedí de mi hermano con sentimiento, pero tenía la esperanza de volver á verlo.... Pero acaecimos en aquel punto hasta que Dios llamó para sí á mi querido esposo, mi señor, con quien habíamos sido yo dichosa en cualquier paraje de la tierra. Pasé en aquel castillo los primeros años de mi viudez; pero cuando mi hijo fué nombrado para un go-

bierno en los Países Bajos sentí vivo deseo de volver á ver mi país natal, á mi hermano y á ti, María; y hasta formé proyectos que no debían realizarse. Hicé este largo viaje y llegué al Haya cuando aun estabas en la cuna de Rynsburg.

—Y está V. muy contenta por haber vuelto á nuestra querida Holanda?

—Sí, respondió con melancolía sonrisa la viuda; pues aunque España es una tierra bendita y el predilecto del sol, mi corazón ha latido cuando en la estrechura de nuestras monótonas llanuras he visto alzarse los campanarios de nuestras ciudades, cuando he visto la amenazadora mar y la muralla de malecones que defiende á nuestro querido país, entonces me he olvidado del Mediterráneo; y el puerto de Barcelona, donde llegan tantos buques me ha parecido menos hermoso que la playa de Scheveningen y las miserables barcas de los pescadores. Pero mi júbilo no ha sido de gran duración. He vuelto á ver á mi hermano....

—Bien, tía, ¿y qué?

—Nos hemos vuelto á ver después de una ausencia tan larga; pero no lo he hallado el mismo. ¡Ah, hija mía! un abismo nos separa; se ha entregado completamente á los herejes, y el dolor y las reconven-

Parece que D. Amadeo mostró su disgusto por que se le ponia en el compromiso de admitir la dimisión del ministerio, cuando todavía no se hallaba constituido el Congreso; ó despidir á uno de sus servidores, de quien no tenía motivo alguno de queja. Sin embargo, insistiendo tenazmente el Sr. Sagasta y encerrando á D. Amadeo en el triángulo, sin dejarle siquiera el vértice para que pudiese salir, le hizo sucumbir obligándole á que admitiese la dimisión del general.

Mal asunto es este para el ministerio; mas según de público se dijo ayer y confirmaba anoche uno de nuestros colegas, hubo un ministro que pareció empeñarse en empeñarlo cuanto buenamente pudo. Satisfecho con el triunfo obtenido, se expresó, según se cuenta en términos poco diplomáticos respecto de lo sucedido; y como los ministros tienen siempre y ahora mas que nunca, amigos que son otras tantas calamidades, los del Sr. Romero Robledo se encargaron de divulgar, textuales ó adulteradas, las expresiones que se dice haber vertido en el primer momento de juvenil irreflexión y de envenenamiento de ministro primerizo.

El periódico á que nos hemos referido le atribuye, ó mas bien dice que sus amigos le atribuyan la frase de que D. Amadeo «tiene á veces sus caprichos, y de cuando en cuando prueba á ver si puede imponer su voluntad á los ministros; pero que cuando da con ministros que se formalizan, acaba siempre por ceder». Añade que los ministeriales no cesaban de exclamar, con el tono de verdaderos triunfadores: «Ha cedido; ha cedido»; y otras expresiones que no dejaban en el mejor lugar á D. Amadeo ni la libertad que constitucionalmente debe tener para nombrar y separar á sus ministros.

No es esta conducta la mas á propósito para adelantarse en Palacio, y los unionistas han comenzado á aprovecharse hábilmente de la indiscreción y ligereza de los compañeros y amigos del Sr. Sagasta. No es esto decir que ellos no apelen al mismo recurso á que ha apelado el Sr. Sagasta, que no ha hecho mas que seguir ejemplos que en mas de una ocasión se habían ofrecido para edificación pública: el Sr. Gándara no tiene mas representación ni tanta como puede tener un cardenal; y de seguro, por poco que se entrometa en asuntos políticos, su ingerencia será mayor que la de un prelado que fué expulsado del cargo de ayo del príncipe de Asturias por los que ahora se espantan de la separación del jefe del cuarto militar; ni mostraron los ministeriales de entonces menos regocijo y aire de triunfadores que el que ahora demuestran los amigos del Sr. Sagasta y del Sr. Romero Robledo.

El ministerio ha cometido una gravísima falta al concitar contra sí la animadversión de palacio; y es indudable que se la ha concitado ó ha hecho cuanto ha podido para concitársela, al poner á D. Amadeo en la crítica situación en que le ha colocado. Si fuese cierto que D. Amadeo había manifestado el disgusto de que se le presentara la cuestión cuando todavía no se hallaba constituido el Congreso; puede advertirse lo que se reservará in petto para el día en que el Congreso llegue á constituirse.

Y es lo peor que el Sr. Rios Rosas es de los otros; es decir, de los reservados para después de la constitución del Congreso; de los que esperan la primera crisis para reemplazar al actual ministerio.

Y como es presidente interino, y en tal concepto puede agelerar aquel acontecimiento, es de suponer que no haga los mayores esfuerzos para retardar el momento en que, constituido el Congreso, pueda D. Amadeo resolver con mas facilidad, y no encontrarse en compromiso alguno, si de pronto se le presenta una crisis total. Ha sido, repetimos, una falta de tacto y falta gravísima; pues si los radicales están purgando sus discursos del Circo, y su manifestación del 3 de Julio del año último y su ausencia de la mesa de palacio; pueden imaginarse los Sres. Sagasta y Romero Robledo si que-

bierno en los Países Bajos sentí vivo deseo de volver á ver mi país natal, á mi hermano y á ti, María; y hasta formé proyectos que no debían realizarse. Hicé este largo viaje y llegué al Haya cuando aun estabas en la cuna de Rynsburg.

—Y está V. muy contenta por haber vuelto á nuestra querida Holanda?

—Sí, respondió con melancolía sonrisa la viuda; pues aunque España es una tierra bendita y el predilecto del sol, mi corazón ha latido cuando en la estrechura de nuestras monótonas llanuras he visto alzarse los campanarios de nuestras ciudades, cuando he visto la amenazadora mar y la muralla de malecones que defiende á nuestro querido país, entonces me he olvidado del Mediterráneo; y el puerto de Barcelona, donde llegan tantos buques me ha parecido menos hermoso que la playa de Scheveningen y las miserables barcas de los pescadores. Pero mi júbilo no ha sido de gran duración. He vuelto á ver á mi hermano....

—Bien, tía, ¿y qué?

—Nos hemos vuelto á ver después de una ausencia tan larga; pero no lo he hallado el mismo. ¡Ah, hija mía! un abismo nos separa; se ha entregado completamente á los herejes, y el dolor y las reconven-

ciones que no dejaban en el mejor lugar á D. Amadeo ni la libertad que constitucionalmente debe tener para nombrar y separar á sus ministros.

No es esta conducta la mas á propósito para adelantarse en Palacio, y los unionistas han comenzado á aprovecharse hábilmente de la indiscreción y ligereza de los compañeros y amigos del Sr. Sagasta.

No es esto decir que ellos no apelen al mismo recurso á que ha apelado el Sr. Sagasta, que no ha hecho mas que seguir ejemplos que en mas de una ocasión se habían ofrecido para edificación pública: el Sr. Gándara no tiene mas representación ni tanta como puede tener un cardenal; y de seguro, por poco que se entrometa en asuntos políticos, su ingerencia será mayor que la de un prelado que fué expulsado del cargo de ayo del príncipe de Asturias por los que ahora se espantan de la separación del jefe del cuarto militar; ni mostraron los ministeriales de entonces menos regocijo y aire de triunfadores que el que ahora demuestran los amigos del Sr. Sagasta y del Sr. Romero Robledo.

El ministerio ha cometido una gravísima falta al concitar contra sí la animadversión de palacio; y es indudable que se la ha concitado ó ha hecho cuanto ha podido para concitársela, al poner á D. Amadeo en la crítica situación en que le ha colocado.

Si fuese cierto que D. Amadeo había manifestado el disgusto de que se le presentara la cuestión cuando todavía no se hallaba constituido el Congreso; puede advertirse lo que se reservará in petto para el día en que el Congreso llegue á constituirse.

Y es lo peor que el Sr. Rios Rosas es de los otros; es decir, de los reservados para después de la constitución del Congreso; de los que esperan la primera crisis para reemplazar al actual ministerio.

dará impune su conducta de ayer y las jactancias alabanzas de sus amigos en la tarde de ayer.

Porque deben tener por cierto que todo se sabrá en palacio, por mas que no se haya dicho, como decía un jefe de columna, que tiene el espionaje bien pagado; y desde el momento en que se haya sabido ó se sepa, todo puede considerarse perdido en un brevísimo plazo. Y véase lo que son las cosas: dícese que una de las causas de la enemiga del Sr. Sagasta y del Sr. Romero Robledo con el general Gándara, ha sido el que éste señor permitía la entrada en palacio á ciertas personas que iban á decir ciertas verdades, nada gratas para el ministerio. ¿Pues no se decía que ahora entraba la verdad en palacio? ¡Inteliges! ¿Cuándo ha dejado de entrar? Pues ¡por qué suenan ciertas cosas, sino porque entra la verdad!

Se ha aplazado la crisis, pero se ha aplazado como los muchachos contienen por un momento con las manos el agua en un arroyuelo: los instantes que el agua tarda en formar una pequeña balsa y rebasar por encima ó escaparse por entre los dedos: nada más.

EL LEVANTAMIENTO CARLISTA.

El silencio sepulcral que reina en los centros oficiales contrasta admirablemente con la profusión de noticias, cada una peor y mas grave que las demás, que pululan en los círculos políticos.

Procuráremos darlas á conocer á nuestros lectores, sin responder de su exactitud, y encargándoles que no las crean, para evitarles un disgusto anticipado caso de que después se confirmasen.

Como nada se sabe de positivo, el gobierno ignora el paradero del duque de Madrid.

¿Dónde está D. Carlos?

Según nuestro embajador, en París, D. Carlos debe hallarse disfrazado de vasallo, entre los prisioneros de Oroquieta; según la última hora de La Iberia, huyendo á pie, seguido de una escolta también pedestre, camino de los Aldudes; según la voz pública, las correspondencias de Navarra y el sentido común, sano y salvo entre sus partidarios de Guipúzcoa, Alava ó Vizcaya.

Lo que es indudable, lo que ya ni se discute siquiera, es que la facción batida en Oroquieta, ni era la que mandaba el Pretendiente, ni constaba de las fuerzas que en los partes oficiales se le supuso.

Parece que D. Carlos, en el mismo día y tal vez á la misma hora que Moriones atacaba á un batallón carlista, á quien sorprendió tomando el rancho, desfilaba con fuerzas numerosas á dos kilómetros escasos de otra columna, sin ser visto ni oído, lo cual nada tiene de extraño en terreno tan accidentado.

Sustrárase también que entre los setecientos y pico de prisioneros conducidos á Pamplona figuran mas de tres y mas de cuatro docenas de habitantes pacíficos y aun inútiles por su edad y por sus achaques, de Oroquieta y pueblos inmediatos.

El hecho positivo, como decía El Combate, es el segundo entorpecido del general Moriones, cuyo ascenso publicará hoy la Gaceta.

La destitución del brigadier Rada fué sin duda una invención de los espías bien pagados, pues parece que se encuentra al frente de otra facción importante.

En Vizcaya los carlistas imperan por completo, sin mas excepción que la capital; en Alava apenas hay quien los persiga y por Guipúzcoa se pasean con toda tranquilidad.

Las noticias de Cataluña digamos ayer que eran poco satisfactorias; la Gaceta ha venido á confirmar nuestro aserto anunciando el levantamiento de nuevas partidas, insignificantes como todas cuando se forman, pero que se multiplican y se ensanchan de una manera portentosa cuando se las derrota.

En el Priorato la insurrección toma serias proporciones, oyéndose en los pueblos el toque de so-

lar solo á la hermosa España.... Dios lo ha querido de otro modo.... Entretanto, María.... si alguna vez crees que tu salvación corre peligro en estos países infestados con el veneno de los calvinistas; si alguna vez tienes que huir de la casa de tu padre, acuérdete que tienes á tu disposición otra casa materna....

María, que atentamente había estado escuchando, besó la mano de la viuda y le contestó:

—Dios la ayude á V. tía Ana y la bendiga por sus buenos propósitos para conmigo, pero estoy resuelta á no dejar á mi padre.... Los errores con que se ha contaminado no rompen los vínculos de la obediencia filial; y mientras yo pueda permanecer á su lado obedeciendo y regando siempre por él.... ¿No me ha de oír Dios?

—Y Herberto de Bagelar?

—Tú, contestó la joven, con tranquila sonrisa, voy á comunicarle á V. un secreto; mi primo Herberto no ha abjurado; y si con el favor de Dios, no abjura, mi mano será el premio de su fidelidad.

—Y podrás, tú, hija, resistir á las amenazas y á los sofismas....

—Dios me ayudará: quiero ir al cielo llevándome conmigo á mi padre y al que me está destinado por esposo.... este es mi propósito, y acabo para esto he sido criada....

—Tú, María, eres joven de grande ánimo, contestó doña Ana. Dios sea contigo en estos calamitosos tiempos, pero, ¿volveré yo á verte? En ausencia de tu padre me he atrevido á venir; mas en adelante no pisaré el umbral de esta casa, la herejía me ha echado de ella.

Nos uniremos en Dios, tía, pídale Vd. por mí y por mi padre.

Se dieron un abrazo, y la condesa de Osorio se retiró triste y desconsolada.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

MARÍA DE GOES.

(Siglo XVI).

PRIMERA PARTE.—HOLANDA.

IV.

REGRESO Á LA CASA PATERNA.

(Continuación.)

Después de esta enérgica y tremenda réplica, dicha con un tono que no parecía propio de su edad, salió corriendo hacia su oratorio, donde arrodillada, se puso á orar y á llorar. ¿Cuánta amargura sentía aquella tierna y delicada alma! Apenas se hallaba en el comienzo de la vida, cuando se desvanecían todas sus esperanzas, sin descubrir delante de sí mas que prolongados días de tristeza y una terrible lucha entre los imperiosos deberes de la fe y los dulcísimos afectos del corazón. «Se separan de la Iglesia, decía en medio de su llanto; yo no rezaré conmigo. Pierdo á mi padre acaso para siempre... ¡Santísima Virgen, puerta del cielo, estrella que descubre los profundos abismos y encamina al puerto! ¿no me asististeis?»

Toda la noche se la pasó en vela al pie de la imagen de la Santísima Virgen, y al alborar del día se preparó para bajar y hablar á su padre. Mas este temía la presencia de la hija, y estuvo rehuyendo todo el tiempo que le fué posible. Al fin salió de su cuarto á media mañana, acompañado de Colombo que su cuarto á media mañana, acompañado de Colombo que llevaba puesto el manto negro, el alzacuello y el bonete de los predicadores; á su lado iban algunos caballeros, que habían ya abrazado las doctrinas de Calvino; y acompañándole varios criados armados. María, que lo estaba aguardando en el vestíbulo, se fué corriendo hacia él, y arrodillada á sus pies, con lágrimas mas expresivas que las palabras, le dijo:

—Padre mío! Permítame V. que le hable; V. camina á su perdición; sírvase V. reflexionar, que aun es tiem-

po. Padre mío, no dé V. oídos á los sectarios de la herejía; y sea fiel á la fe que mi madre profesaba en el instante de morir.

No pudo hablar mas; el padre la levantó del suelo, diciéndole con dulzura:

—No te obligo á que me imites, pero al mismo tiempo, hija mía, no trates de mortificarme. Déjame, que me estan aguardando....

Y se despidió de los brazos de la hija, la que sin poder tenerse hubiera caído al suelo, á no haberla apoyado la antigua ama de llaves Zanna, que la sostuvo diciéndole á media voz:

—¡Qué lástima que ya no pueda hacerse una novena á Nuestra Señora de Groeningha. Ciertamente la Virgen remediará la desgracia de señorita, que quizá va á ponerse mala y á morir.

Mientras tanto la comitiva se había alejado, y cuando María volvió en sí, estaba acostada, habiendo transcurrido muchas horas. Oyó entonces la algazara que había en el piso bajo y el ruido de vasos y platos, y Zanna le dijo que el baron celebraba, en un suntuoso banquete con sus mueros correligionarios, su abjuración y su nombramiento por Guillermo, príncipe de Orange, para mandar las tropas confederadas de la provincia de Holanda.

V.

DOÑA ANA.

Al día siguiente salió el baron de Goes con el doctor Colombo para Harlem, cuyas fortificaciones debía inspeccionar. María se quedó sola, y aun cuando enferma y triste estuvo recogida en su oratorio. Al anochecer vino Zanna á decirle con misterioso tono: «Señorita, abajo le espera una señora que no quiere hablar sino con V.»

Al oír estas palabras turbóse la joven, porque todo le parecía de funesto presagio; pero de pronto la reanímó una idea: ¡Si será alguna señora de Rynsburg! ¡Si vendrá á pedirme asilo!

Bajó aceleradamente la escalera, y entrando en el espacioso salón forrado de badana cordobesa, y adornado con retratos antiguos, se halló en presencia de una per-

(1) El traje blanco y negro con que suelen vestir en España la efigie de la Virgen de la Soledad. Lo introdujo la reina doña Juana, al quedar viuda de su esposo Felipe I, de cuyas resultas se turbó algo su razón.

maten y los videntes entusiastas en favor del pretendiente.

La misma bandera alza una partida considerable en la provincia de Ciudad Real, y en la inmediata de Guadalupe otra de tres a cuatro mil hombres se organiza rápidamente, siendo causa de que las columnas volantes que la recorren se reconcentren en la capital para evitar un golpe de mano que sería de un efecto desagradable.

Entró Cadalso y Navalcarnero, no muy lejos de Madrid, también se ha levantado otra partida carlista.

Por último, anoche no se tenía noticia en el ministerio de la Guerra del paradero del duque de la Torre, que el día anterior se hallaba en Alzaburu.

De todas estas noticias ó rumores, ó como quieramos llamarlos, debemos deducir que la situación se empeora cada vez más, y que el mismo silencio que el gobierno guarda da lugar á conjeturas poco favorables.

Amantes de la verdad, y en el deber de decir la verdad, nuestros suscritores, nos hacemos eco de los temores que el público abriga, sin exagerarlos, antes bien atenuando su importancia al darles el nombre de rumores, y hasta dejando que los banderines á su antojo los demas.

Pero repetimos que la situación es grave, que no vemos los resultados prácticos del famoso plan del héroe de Alcolea, y que presentimos males sin cuento para la patria.

No simpatizamos con el levantamiento carlista, mas que en cuanto tiende á destruir lo existente. Nuestro corazón está y estará siempre con D. Alfonso XII, y es evidente que el triunfo carlista á nada afectaría tan dolorosamente como á los defensores de su legítimo derecho; tenemos ciega confianza en el valor de nuestro ejército; pero no podemos menos de deplorar que, impulsados sólo por su deber, no los anime como otras veces el entusiasta grito que los condujo siempre á la victoria.

He aquí ahora las noticias que encontramos en la *Competente*, bálsamo que ha de cicatrizar las heridas que involuntariamente hacemos abierto con nuestra lígubre narración:

«Hoy continuaba la persecución de la partida Muñiz levantada en la provincia de León.

«La partida republicana de 10 hombres que se presentó en la provincia de Ciudad Real, ha sido completamente derrotada, cogiéndola armas, cananas y municiones.

«Una partida de 3.000 carlistas se dirige esta mañana hacia Estella, perseguida por los generales Letona y Moriones.

«La columna de Mendigorría, que pernoctó anoche en Goñueta, ha sido esta madrugada para la frontera de Navarra con el fin de vigilarla, para que los facciosos no puedan entrar en Francia.

«Una carta de Pamplona, que hemos oído leer hoy, dice que D. Carlos había abandonado el campo de Oroquieta en el momento de empezar la acción; que se había ido con unos 200 hombres después que Carasa había sido herido y se dirigió con 500 hombres hacia las Amescuas, pasando por Sarasa, y que en Barrio había 200 dispuestos á presentarse si se les indultaba, y que otros muchos se habían presentado. Parte de estas noticias se había por los prisioneros que habían llegado allí á la una y media de la tarde.

«Los partes recibidos hoy confirman que los cinco caballos que recogió ayer la columna de Primo de Rivera, pertenecían al pretendiente; el que, según todos los datos, se encaminó á Francia por los Aldudes, después de la derrota de Oroquieta.

«Los 700 prisioneros custodiados en el cuartel de la Merced, son alimentados á expensas del ayuntamiento de Pamplona.

«La facción Zúñiga, perseguida de cerca, se dirige á los altos de Alzaburu, de cuyas fuerzas se han dispersado unos 100 hombres; mitad de su contingente, habiéndoles ya cogido algunos caballos, armas y municiones.

«Hasta las seis de la tarde no se había recibido noticia alguna del cuartel general del ejército del Norte ni se tenía conocimiento de nuevos encuentros.

«Ayer apareció en la línea de Galiana, próximo á Ciudad Real, una partida compuesta de 70 á 80 hombres, capitaneada por un tal Vazquez, propietario de aquella villa.

«Se ha presentado en Hija Antonio Pastor, según lo de la partida de Gamundi; y dice que casi todos sus compañeros se van presentando.

«El tren de Barcelona no ha onizado en el tren correo núm. 45 en Zaragoza, por haber sido detenido en Sangüesa por una partida carlista compuesta de 80 hombres, que se ha llevado la correspondencia oficial sin molestiar á los viajeros. El tren especial ha llegado á Madrid á las once y 15 minutos de la mañana. El de Zaragoza á su hora.

«En el salón de conferencias del Senado y, con referencia á testigos oculares se ha insistido esta tarde en que D. Alfonso de Borbon, hermano del pretendiente, se encontró en la acción de Oroquieta y que al batirse con algún arroyo recibió un balazo en una pierna, cansándole una herida que no parecía de gravedad, aunque le molestaba bastante. El herido fué recogido por los suyos ocultándolo á la vista de sus enemigos, y llevándolo á sitio mas seguro, con el apoyo de 200 hombres que le escoltaron.

«En Maspujós (Tarazona) se ha presentado la facción, compuesta de 300 hombres, mandados por dos jefes, y ha sido dispersada completamente por fuerzas de Iberia, después de un nutrido fuego, dejando en el campo once fusiles y carabinas, un sable, una corneta, once cananas, municiones y mantas.

«Esta tarde se ha dicho que en el Priorato se habían levantado los carlistas, mandados por D. Matías Valls, presidente de edad que fué del anterior Congreso.

«Un amigo nuestro muy querido, que vive en el fondo de una provincia de Castilla, hombre de recto juicio, conocedor del mundo, de instrucción, talento y otras relevantes prendas, nos suele entreteñer agradablemente con su amena y variada correspondencia, y muchas veces sus cartas nos sirven de guía, porque fuerza del torbellino donde bullen las pasiones se suelen ver las cosas con mas claridad.

«En una de sus últimas cartas nuestro amigo nos escribe lo que van á leer nuestros lectores, y ellos juzgarán: Son unos breves párrafos que aunque no destinados á la publicidad, nos parece conveniente comunicar al público y dicen así:

«Me parece que la principal razón que el Duque de la Torre ha tenido para marcharse, no es la que se ha supuesto. Conociendo la especial GRAMÁTICA PARA que siempre tuvo (ya desde alférez de Carabineros de costas y fronteras), ha dejado á Madrid para evitar que los suyos le empujasen á la Presidencia, que hoy no quiere ni la conve-

nia. En su práctica no se le han ocultado las dificultades de la situación, tan grandes que lo habrían desacreditado. Fuera de Madrid gana tiempo. Si ya la cosa mal, siempre resultará que no economizó su persona; si le va bien, habrá salvado algún tiempo prometiéndose continuar influyendo, y según sea lo poverin aceptar la formación de un Ministerio. Todas estas suposiciones las presento, sin apuntar otras muchas que desde su Cuartel General, aprovechará, caso que las circunstancias fuesen otras que sabrá explotar.

«El viva ó grito de guerra que se ha supuesto, dado á las tropas para enardecerlas para el combate, no pasa en mi juicio de ser una superchería para entretener á los republicanos, para que no hiriesen con el grito de «viva el rey», continúen tranquilos, sin perjuicio de ametrallarlos después, si los cogen solos, como ya hicieron en Jerez, Málaga, Gracia etc.

«Sea lo que quiera, bien pudiera salirles mal sus planes é intenciones, y cuando la opinión se muestra de *Helo*, basta esto para hacer sucumbir los mas grandes y poderosos esfuerzos de algunos pocos.

«La fidelidad é indiferencia continúa, y cuando la opinión se muestra de *Helo*, basta esto para hacer sucumbir los mas grandes y poderosos esfuerzos de algunos pocos.

«De un periódico de Girona tomamos las siguientes noticias acerca del movimiento carlista en aquella provincia:

«Según los datos mas fidedignos, parece ser que van por esta provincia las siguientes partidas:

«En el pueblo de Viladrau ó sus inmediaciones una partida de 22 hombres, que se dice es mandada por Clement, persona desconocida.

«Otra también mandada por un tal Vila de Prat, cuyo número es de 18 hombres.

«En el pueblo de Vallegonga, una partida de 30 hombres, mandada por el antiguo cabecilla Sargatal.

«Otra partida de 100 hombres que ha pasado por varios pueblos, y dicen ser mandada por Francisco Orri.

«Otra partida de 200 hombres, al mando de un tal Frigola, y que se dice estuvo en el pueblo de Maya.

«Otra partida, fuerte de unos 40 hombres, al mando de Miguel Cambó y Costa.

«D. Domingo de Mignel y de Basols, manda otra partida, que se ignora el número de que se compone. El Sr. de Mignel, es ex-diputado por el distrito de Olot.

«En Canet de Adri se presentó otra partida de unos 20 á 30 hombres, que se dice capitanea un tal Costa, zapatero de esta capital.

«El joven Roua de Estañol, muy conocido en esta capital, capitanea otra partida, sin que se sepa á qué número de hombres asciende.

«Al mando de un tal Sabaté y Ferrando Piferrer, hijo de Anglés, se ha visto otra partida, que dicen no ser muy numerosa.

«D. Francisco Savall y Sala, capitanea otra partida fuerte de unos 250 hombres, que según las noticias que circulaban el jueves, se había dirigido hacia la villa de Olot.

«También se decía que por el distrito de San Dalmay, vagaba una partida de unos 200 hombres, capitaneada por un tal Viladras de Anglés.

«Estas son las noticias que como mas aproximadas á la verdad, hemos podido adquirir.

«También se nos ha asegurado, aunque no salimos garante de la noticia, que el miércoles había una gruesa partida en Roca Corba, la cual había mantenido una pequeña acción con una fuerza de carabineros, y que por ambas partes, se habían sufrido algunas bajas.

«A la vez se nos manifestó que el pueblo de Vidreres había tenido alguna alarma, á consecuencia de haberse presentado á sus inmediaciones una de las partidas carlistas. Repetimos que no podemos salir garante de la exactitud de todas estas noticias, pues son tantas las que circulan que sería interminable hacer relación de todas. Así es que solo nos hacemos eco de aquellas que se nos comunican por conducto más fidedigno.

«Se nos ha manifestado que por la parte de Ridaura ha habido un encuentro entre las partidas carlistas y las fuerzas del gobierno.

«A Ripoll habían llegado refuerzos de tropas, procedentes de Vich.

«En el *Diario de Zaragoza* de ayer hallamos la siguiente carta que parece ser: de un militar en campaña, y que publicamos, porque sus noticias, aunque se refieren á hechos ya conocidos, no carecen por eso de interés:

«Dice así: «El día 27 de los Hermanos 8 de Mayo de 1872, en Zaragoza, por haber sido detenido en Sangüesa por una partida carlista compuesta de 80 hombres, que se ha llevado la correspondencia oficial sin molestiar á los viajeros. El tren especial ha llegado á Madrid á las once y 15 minutos de la mañana. El de Zaragoza á su hora.

«En el salón de conferencias del Senado y, con referencia á testigos oculares se ha insistido esta tarde en que D. Alfonso de Borbon, hermano del pretendiente, se encontró en la acción de Oroquieta y que al batirse con algún arroyo recibió un balazo en una pierna, cansándole una herida que no parecía de gravedad, aunque le molestaba bastante. El herido fué recogido por los suyos ocultándolo á la vista de sus enemigos, y llevándolo á sitio mas seguro, con el apoyo de 200 hombres que le escoltaron.

«En Maspujós (Tarazona) se ha presentado la facción, compuesta de 300 hombres, mandados por dos jefes, y ha sido dispersada completamente por fuerzas de Iberia, después de un nutrido fuego, dejando en el campo once fusiles y carabinas, un sable, una corneta, once cananas, municiones y mantas.

«Esta tarde se ha dicho que en el Priorato se habían levantado los carlistas, mandados por D. Matías Valls, presidente de edad que fué del anterior Congreso.

«Un amigo nuestro muy querido, que vive en el fondo de una provincia de Castilla, hombre de recto juicio, conocedor del mundo, de instrucción, talento y otras relevantes prendas, nos suele entreteñer agradablemente con su amena y variada correspondencia, y muchas veces sus cartas nos sirven de guía, porque fuerza del torbellino donde bullen las pasiones se suelen ver las cosas con mas claridad.

«En una de sus últimas cartas nuestro amigo nos escribe lo que van á leer nuestros lectores, y ellos juzgarán: Son unos breves párrafos que aunque no destinados á la publicidad, nos parece conveniente comunicar al público y dicen así:

«Me parece que la principal razón que el Duque de la Torre ha tenido para marcharse, no es la que se ha supuesto. Conociendo la especial GRAMÁTICA PARA que siempre tuvo (ya desde alférez de Carabineros de costas y fronteras), ha dejado á Madrid para evitar que los suyos le empujasen á la Presidencia, que hoy no quiere ni la conve-

nia. En su práctica no se le han ocultado las dificultades de la situación, tan grandes que lo habrían desacreditado. Fuera de Madrid gana tiempo. Si ya la cosa mal, siempre resultará que no economizó su persona; si le va bien, habrá salvado algún tiempo prometiéndose continuar influyendo, y según sea lo poverin aceptar la formación de un Ministerio. Todas estas suposiciones las presento, sin apuntar otras muchas que desde su Cuartel General, aprovechará, caso que las circunstancias fuesen otras que sabrá explotar.

«El viva ó grito de guerra que se ha supuesto, dado á las tropas para enardecerlas para el combate, no pasa en mi juicio de ser una superchería para entretener á los republicanos, para que no hiriesen con el grito de «viva el rey», continúen tranquilos, sin perjuicio de ametrallarlos después, si los cogen solos, como ya hicieron en Jerez, Málaga, Gracia etc.

«Sea lo que quiera, bien pudiera salirles mal sus planes é intenciones, y cuando la opinión se muestra de *Helo*, basta esto para hacer sucumbir los mas grandes y poderosos esfuerzos de algunos pocos.

«La fidelidad é indiferencia continúa, y cuando la opinión se muestra de *Helo*, basta esto para hacer sucumbir los mas grandes y poderosos esfuerzos de algunos pocos.

«De un periódico de Girona tomamos las siguientes noticias acerca del movimiento carlista en aquella provincia:

«Según los datos mas fidedignos, parece ser que van por esta provincia las siguientes partidas:

«En el pueblo de Viladrau ó sus inmediaciones una partida de 22 hombres, que se dice es mandada por Clement, persona desconocida.

«Otra también mandada por un tal Vila de Prat, cuyo número es de 18 hombres.

«En el pueblo de Vallegonga, una partida de 30 hombres, mandada por el antiguo cabecilla Sargatal.

«Otra partida de 100 hombres que ha pasado por varios pueblos, y dicen ser mandada por Francisco Orri.

«Otra partida de 200 hombres, al mando de un tal Frigola, y que se dice estuvo en el pueblo de Maya.

«Otra partida, fuerte de unos 40 hombres, al mando de Miguel Cambó y Costa.

«D. Domingo de Mignel y de Basols, manda otra partida, que se ignora el número de que se compone. El Sr. de Mignel, es ex-diputado por el distrito de Olot.

«En Canet de Adri se presentó otra partida de unos 20 á 30 hombres, que se dice capitanea un tal Costa, zapatero de esta capital.

«El joven Roua de Estañol, muy conocido en esta capital, capitanea otra partida, sin que se sepa á qué número de hombres asciende.

«Al mando de un tal Sabaté y Ferrando Piferrer, hijo de Anglés, se ha visto otra partida, que dicen no ser muy numerosa.

«D. Francisco Savall y Sala, capitanea otra partida fuerte de unos 250 hombres, que según las noticias que circulaban el jueves, se había dirigido hacia la villa de Olot.

«También se decía que por el distrito de San Dalmay, vagaba una partida de unos 200 hombres, capitaneada por un tal Viladras de Anglés.

«Estas son las noticias que como mas aproximadas á la verdad, hemos podido adquirir.

«También se nos ha asegurado, aunque no salimos garante de la noticia, que el miércoles había una gruesa partida en Roca Corba, la cual había mantenido una pequeña acción con una fuerza de carabineros, y que por ambas partes, se habían sufrido algunas bajas.

«A la vez se nos manifestó que el pueblo de Vidreres había tenido alguna alarma, á consecuencia de haberse presentado á sus inmediaciones una de las partidas carlistas. Repetimos que no podemos salir garante de la exactitud de todas estas noticias, pues son tantas las que circulan que sería interminable hacer relación de todas. Así es que solo nos hacemos eco de aquellas que se nos comunican por conducto más fidedigno.

«Se nos ha manifestado que por la parte de Ridaura ha habido un encuentro entre las partidas carlistas y las fuerzas del gobierno.

«A Ripoll habían llegado refuerzos de tropas, procedentes de Vich.

«En el *Diario de Zaragoza* de ayer hallamos la siguiente carta que parece ser: de un militar en campaña, y que publicamos, porque sus noticias, aunque se refieren á hechos ya conocidos, no carecen por eso de interés:

«Dice así: «El día 27 de los Hermanos 8 de Mayo de 1872, en Zaragoza, por haber sido detenido en Sangüesa por una partida carlista compuesta de 80 hombres, que se ha llevado la correspondencia oficial sin molestiar á los viajeros. El tren especial ha llegado á Madrid á las once y 15 minutos de la mañana. El de Zaragoza á su hora.

«En el salón de conferencias del Senado y, con referencia á testigos oculares se ha insistido esta tarde en que D. Alfonso de Borbon, hermano del pretendiente, se encontró en la acción de Oroquieta y que al batirse con algún arroyo recibió un balazo en una pierna, cansándole una herida que no parecía de gravedad, aunque le molestaba bastante. El herido fué recogido por los suyos ocultándolo á la vista de sus enemigos, y llevándolo á sitio mas seguro, con el apoyo de 200 hombres que le escoltaron.

«En Maspujós (Tarazona) se ha presentado la facción, compuesta de 300 hombres, mandados por dos jefes, y ha sido dispersada completamente por fuerzas de Iberia, después de un nutrido fuego, dejando en el campo once fusiles y carabinas, un sable, una corneta, once cananas, municiones y mantas.

«Esta tarde se ha dicho que en el Priorato se habían levantado los carlistas, mandados por D. Matías Valls, presidente de edad que fué del anterior Congreso.

«Un amigo nuestro muy querido, que vive en el fondo de una provincia de Castilla, hombre de recto juicio, conocedor del mundo, de instrucción, talento y otras relevantes prendas, nos suele entreteñer agradablemente con su amena y variada correspondencia, y muchas veces sus cartas nos sirven de guía, porque fuerza del torbellino donde bullen las pasiones se suelen ver las cosas con mas claridad.

«En una de sus últimas cartas nuestro amigo nos escribe lo que van á leer nuestros lectores, y ellos juzgarán: Son unos breves párrafos que aunque no destinados á la publicidad, nos parece conveniente comunicar al público y dicen así:

«Me parece que la principal razón que el Duque de la Torre ha tenido para marcharse, no es la que se ha supuesto. Conociendo la especial GRAMÁTICA PARA que siempre tuvo (ya desde alférez de Carabineros de costas y fronteras), ha dejado á Madrid para evitar que los suyos le empujasen á la Presidencia, que hoy no quiere ni la conve-

nia. En su práctica no se le han ocultado las dificultades de la situación, tan grandes que lo habrían desacreditado. Fuera de Madrid gana tiempo. Si ya la cosa mal, siempre resultará que no economizó su persona; si le va bien, habrá salvado algún tiempo prometiéndose continuar influyendo, y según sea lo poverin aceptar la formación de un Ministerio. Todas estas suposiciones las presento, sin apuntar otras muchas que desde su Cuartel General, aprovechará, caso que las circunstancias fuesen otras que sabrá explotar.

«El viva ó grito de guerra que se ha supuesto, dado á las tropas para enardecerlas para el combate, no pasa en mi juicio de ser una superchería para entretener á los republicanos, para que no hiriesen con el grito de «viva el rey», continúen tranquilos, sin perjuicio de ametrallarlos después, si los cogen solos, como ya hicieron en Jerez, Málaga, Gracia etc.

«Sea lo que quiera, bien pudiera salirles mal sus planes é intenciones, y cuando la opinión se muestra de *Helo*, basta esto para hacer sucumbir los mas grandes y poderosos esfuerzos de algunos pocos.

«La fidelidad é indiferencia continúa, y cuando la opinión se muestra de *Helo*, basta esto para hacer sucumbir los mas grandes y poderosos esfuerzos de algunos pocos.

«De un periódico de Girona tomamos las siguientes noticias acerca del movimiento carlista en aquella provincia:

«Según los datos mas fidedignos, parece ser que van por esta provincia las siguientes partidas:

«En el pueblo de Viladrau ó sus inmediaciones una partida de 22 hombres, que se dice es mandada por Clement, persona desconocida.

«Otra también mandada por un tal Vila de Prat, cuyo número es de 18 hombres.

«En el pueblo de Vallegonga, una partida de 30 hombres, mandada por el antiguo cabecilla Sargatal.

«Otra partida de 100 hombres que ha pasado por varios pueblos, y dicen ser mandada por Francisco Orri.

«Otra partida de 200 hombres, al mando de un tal Frigola, y que se dice estuvo en el pueblo de Maya.

«Otra partida, fuerte de unos 40 hombres, al mando de Miguel Cambó y Costa.

«D. Domingo de Mignel y de Basols, manda otra partida, que se ignora el número de que se compone. El Sr. de Mignel, es ex-diputado por el distrito de Olot.

«En Canet de Adri se presentó otra partida de unos 20 á 30 hombres, que se dice capitanea un tal Costa, zapatero de esta capital.

«El joven Roua de Estañol, muy conocido en esta capital, capitanea otra partida, sin que se sepa á qué número de hombres asciende.

«Al mando de un tal Sabaté y Ferrando Piferrer, hijo de Anglés, se ha visto otra partida, que dicen no ser muy numerosa.

«D. Francisco Savall y Sala, capitanea otra partida fuerte de unos 250 hombres, que según las noticias que circulaban el jueves, se había dirigido hacia la villa de Olot.

«También se decía que por el distrito de San Dalmay, vagaba una partida de unos 200 hombres, capitaneada por un tal Viladras de Anglés.

«Estas son las noticias que como mas aproximadas á la verdad, hemos podido adquirir.

«También se nos ha asegurado, aunque no salimos garante de la noticia, que el miércoles había una gruesa partida en Roca Corba, la cual había mantenido una pequeña acción con una fuerza de carabineros, y que por ambas partes, se habían sufrido algunas bajas.

«A la vez se nos manifestó que el pueblo de Vidreres había tenido alguna alarma, á consecuencia de haberse presentado á sus inmediaciones una de las partidas carlistas. Repetimos que no podemos salir garante de la exactitud de todas estas noticias, pues son tantas las que circulan que sería interminable hacer relación de todas. Así es que solo nos hacemos eco de aquellas que se nos comunican por conducto más fidedigno.

«Se nos ha manifestado que por la parte de Ridaura ha habido un encuentro entre las partidas carlistas y las fuerzas del gobierno.

«A Ripoll habían llegado refuerzos de tropas, procedentes de Vich.

«En el *Diario de Zaragoza* de ayer hallamos la siguiente carta que parece ser: de un militar en campaña, y que publicamos, porque sus noticias, aunque se refieren á hechos ya conocidos, no carecen por eso de interés:

«Dice así: «El día 27 de los Hermanos 8 de Mayo de 1872, en Zaragoza, por haber sido detenido en Sangüesa por una partida carlista compuesta de 80 hombres, que se ha llevado la correspondencia oficial sin molestiar á los viajeros. El tren especial ha llegado á Madrid á las once y 15 minutos de la mañana. El de Zaragoza á su hora.

«En el salón de conferencias del Senado y, con referencia á testigos oculares se ha insistido esta tarde en que D. Alfonso de Borbon, hermano del pretendiente, se encontró en la acción de Oroquieta y que al batirse con algún arroyo recibió un balazo en una pierna, cansándole una herida que no parecía de gravedad, aunque le molestaba bastante. El herido fué recogido por los suyos ocultándolo á la vista de sus enemigos, y llevándolo á sitio mas seguro, con el apoyo de 200 hombres que le escoltaron.

«En Maspujós (Tarazona) se ha presentado la facción, compuesta de 300 hombres, mandados por dos jefes, y ha sido dispersada completamente por fuerzas de Iberia, después de un nutrido fuego, dejando en el campo once fusiles y carabinas, un sable, una corneta, once cananas, municiones y mantas.

«Esta tarde se ha dicho que en el Priorato se habían levantado los carlistas, mandados por D. Matías Valls, presidente de edad que fué del anterior Congreso.

«Un amigo nuestro muy querido, que vive en el fondo de una provincia de Castilla, hombre de recto juicio, conocedor del mundo, de instrucción, talento y otras relevantes prendas, nos suele entreteñer agradablemente con su amena y variada correspondencia, y muchas veces sus cartas nos sirven de guía, porque fuerza del torbellino donde bullen las pasiones se suelen ver las cosas con mas claridad.

«En una de sus últimas cartas nuestro amigo nos escribe lo que van á leer nuestros lectores, y ellos juzgarán: Son unos breves párrafos que aunque no destinados á la publicidad, nos parece conveniente comunicar al público y dicen así:

«Me parece que la principal razón que el Duque de la Torre ha tenido para marcharse, no es la que se ha supuesto. Conociendo la especial GRAMÁTICA PARA que siempre tuvo (ya desde alférez de Carabineros de costas y fronteras), ha dejado á Madrid para evitar que los suyos le empujasen á la Presidencia, que hoy no quiere ni la conve-

nia. En su práctica no se le han ocultado las dificultades de la situación, tan grandes que lo habrían desacreditado. Fuera de Madrid gana tiempo. Si ya la cosa mal, siempre resultará que no economizó su persona; si le va bien, habrá salvado algún tiempo prometiéndose continuar influyendo, y según sea lo poverin aceptar la formación de un Ministerio. Todas estas suposiciones las presento, sin apuntar otras muchas que desde su Cuartel General, aprovechará, caso que las circunstancias fuesen otras que sabrá explotar.

«El viva ó grito de guerra que se ha supuesto, dado á las tropas para enardecerlas para el combate, no pasa en mi juicio de ser una superchería para entretener á los republicanos, para que no hiriesen con el grito de «viva el rey», continúen tranquilos, sin perjuicio de ametrallarlos después, si los cogen solos, como ya hicieron en Jerez, Málaga, Gracia etc.

«Sea lo que quiera, bien pudiera salirles mal sus planes é intenciones, y cuando la opinión se muestra de *Helo*, basta esto para hacer sucumbir los mas grandes y poderosos esfuerzos de algunos pocos.

«La fidelidad é indiferencia continúa, y cuando la opinión se muestra de *Helo*, basta esto para hacer sucumbir los mas grandes y poderosos esfuerzos de algunos pocos.

«De un periódico de Girona tomamos las siguientes noticias acerca del movimiento carlista en aquella provincia:

«Según los datos mas fidedignos, parece ser que van por esta provincia las siguientes partidas:

«En el pueblo de Viladrau ó sus inmediaciones una partida de 22 hombres, que se dice es mandada por Clement, persona desconocida.

«Otra también mandada por un tal Vila de Prat, cuyo número es de 18 hombres.

«En el pueblo de Vallegonga, una partida de 30 hombres, mandada por el antiguo cabecilla Sargatal.

«Otra partida de 100 hombres que ha pasado por varios pueblos, y dicen ser mandada por Francisco Orri.

«Otra partida de 200 hombres, al mando de un tal Frigola, y que se dice estuvo en el pueblo de Maya.

«Otra partida, fuerte de unos 40 hombres, al mando de Miguel Cambó y Costa.

«D. Domingo de Mignel y de Basols, manda otra partida, que se ignora el número de que se compone. El Sr. de Mignel, es ex-diputado por el distrito de Olot.

«En Canet de Adri se presentó otra partida de unos 20 á 30 hombres, que se dice capitanea un tal Costa, zapatero de esta capital.

«El joven Roua de Estañol, muy conocido en esta capital, capitanea otra partida, sin que se sepa á qué número de hombres asciende.

«Al mando de un tal Sabaté y Ferrando Piferrer, hijo de Anglés, se ha visto otra partida, que dicen no ser muy numerosa.

«D. Francisco Savall y Sala, capitanea otra partida fuerte de unos 250 hombres, que según las noticias que circulaban el jueves, se había dirigido hacia la villa de Olot.

«También se decía que por el distrito de San Dalmay, vagaba una partida de unos 200 hombres, capitaneada por un tal Viladras de Anglés.

«Estas son las noticias que como mas aproximadas á la verdad, hemos podido adquirir.

«También se nos ha asegurado, aunque no salimos garante de la noticia, que el miércoles había una gruesa partida en Roca Corba, la cual había mantenido una pequeña acción con una fuerza de carabineros, y que por ambas partes, se habían sufrido algunas bajas.

«A la vez se nos manifestó que el pueblo de Vidreres había tenido alguna alarma, á consecuencia de haberse presentado á sus inmediaciones una de las partidas carlistas. Repetimos que no podemos salir garante de la exactitud de todas estas noticias, pues son tantas las que circulan que sería interminable hacer

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de ayer acerca del movimiento carlista:

Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe, en su marcha desde las ventas de Urizar á Iruñe, encontró á la brigada Moriones, que se dirigía á Iruñe, conduciendo los prisioneros, heridos, armas y demás efectos de guerra cogidos en la acción de Oroquieta; y después de saludar al duque de la Torre á aquellas entusiasmadas y valientes tropas, y de conferenciar con el general que las manda, continuó su marcha hasta Elizaburu, donde pernoctó.

La brigada Primo de Rivera, en cumplimiento de la orden que le fué comunicada, avanzó á Santisteban, á cuyo punto se dirigió también el general en jefe; y sabido dicho brigadier de que parte de la facción se dirigía en su huida por Iruñe al puerto de Velate, marchó precipitadamente en aquella dirección, logrando por fin divisar al enemigo en las alturas inmediatas á Arraiz. A la aproximación de nuestras fuerzas se dispersaron en grupos que tomaron por distintos lados, abandonando algunos caballos que han sido apresados.

En la suposición de que estas facciones marchan á ganar la frontera, se dirige rápidamente dicha brigada á ocupar los puntos principales por donde deben efectuar su huida, vigilando la columna de Oyazun por su parte los límites de Guipúzcoa. Los prisioneros han sido conducidos á Pamplona por tropa del regimiento de Almansa.

Por real orden del ministerio de Fomento, fecha 1.º de Mayo, se dispone que cuando por cualquier causa se demore la provisión de una cátedra vacante, cuando la importancia de la asignatura lo exija, proponga el Director general de Instrucción pública quien en comisión desempeñe, prefiriendo para estos cargos á los Catedráticos excedentes que cobren haberes del Estado ó de la provincia.

A nuestros suscritores de provincias, anticipámbolos ayer las siguientes noticias:

«No se han recibido nuevas noticias de Navarra posteriores á las que en otro lugar publicamos, referentes todas á los movimientos combinados de las columnas que se hallan bajo la superior dirección del duque de la Torre.

La aparición de nuevas partidas en Cataluña viene confirmada por la Gaceta, si bien quitándole la importancia que generalmente se les supone.

Los periódicos ministeriales continúan asegurando que la facción batida por Moriones en Oroquieta es la del Pretendiente, mientras la prensa republicana afirma que el encuentro fué con la de Carasa y que las bajas ocasionadas á las fuerzas del ejército son de gran consideración.

La discusión, refiriéndose á otro hecho de que no tenemos noticia alguna, pregunta:

«¿Sabe el Gobierno qué pasó el jueves de la semana anterior en las Dos Hermanas al encontrarse tres batallones con una columna carlista?

«Podríamos saber el número de heridos que entraron aquel día en Estella, Tudela y Pamplona?

Por último, periódicos hay que, á pesar de haber entrado ya en Pamplona los prisioneros de Oroquieta, no se contentan con disminuir la importancia del triunfo, sino que niegan hasta la existencia del suceso.

El famoso *Papelito*, los anuncios de crisis, los telegramas cifrados con el cuartel general, los temores respecto á Cataluña, la necesidad de evitar el efecto producido por la entrada de D. Carlos, la quinta y la fecha del 6 de Mayo, designada para graves acontecimientos, son coincidencias que explotan á los partidarios de la insurrección y que dan pábulo á toda clase de conjeturas.

«La misma confusión que se nota respecto á la insurrección carlista, reina con relación á la crisis iniciada hace dos días.

Los periódicos ministeriales aseguran que ha sido admitida la dimisión al Sr. Gándara, á quien probablemente reemplazará el general Rey, y que no existe motivo alguno que justifique la crisis.

Otros periódicos la juzgan aplazada y otros como *La Tertulia* y *La Discusión*, afirman que la crisis continúa y se expresan en estos términos:

«Arrean las noticias de crisis, dice *La Tertulia*, asegurándose en los círculos políticos ha llegado el momento de que se deshaga la fusión de sagastinos y forerizos, con lo cual se verá el rey D. Amadeo obligado á escoger para constituir un nuevo gabinete, una de las dos tendencias que componen el actual.

Otros consideran más verosímil la formación de un nuevo ministerio unionista puro ó completamente radical.

Más tarde se ha dicho que la crisis se había resuelto en el sentido unionista, y que se constituiría un gabinete Serano, quedando Zabala en Guerra.

La discusión lo cuenta de esta manera: «Ha vuelto á reproducirse la crisis ministerial. Parece que D. Amadeo no ha aceptado su dimisión al general Gándara, diciendo que el gobierno nada tiene que ver con el nombramiento de los altos empleados de la real casa.

«¿Cederá Sagasta? El alma del ministerio es el pollo antequero, que al parecer quiere contrariar á toda costa las pretensiones de cierta dama que padece, hace tiempo la nostalgia del poder.

«Y así se juega con los destinos de este país! Y así se provocan crisis ministeriales! Y así se gobierna en España después de la Revolución de Setiembre! Y el pueblo español, este pueblo tan activo é independiente un día, sufre hoy resignado toda clase de humillaciones! ¡Qué degradación! ¡Cuánta vergüenza! ¡Estamos en pleno Bajo Imperio!

Otra parte de la facción batida, y acaso la mayor, se encaminaba ayer por el valle de Echauri en dirección á Estella ó las Amezcuas, en cuya consecuencia el general en jefe ha dispuesto que los generales Letona y Moriones, con las tropas á sus órdenes, emprendan una activa persecución, marchando en el centro el general en jefe, que habrá pernoctado anoche en Huarte-Araquil.

Contra la facción Recondo Ayartu, compuesta de unos 1.000 hombres, seguían operando en combinación la columna de cazadores de Segorbe y los migueletes, y otra columna del regimiento de Luchana. La persecución que se les hace es activa, y se dice en el telegrama recibido que con júbilo había sido acogida en la provincia de Guipúzcoa la victoria de Oroquieta.

Calatüña.—Son algunas las facciones que se han levantado en la provincia de Tarragona con la noticia sin duda de la entrada del Pretendiente, mandando el mayor número de ellos, cuyo conjunto se hace ascender á unos 300 ó 400 hombres, el titulado general carlista Valls, siendo otros de los cabecillas Despujols y Varenys. Han salido tres columnas en persecución de estas facciones.

En la provincia de Barcelona ha aparecido una partida de 30 hombres mandada por Guin, y otra en la de Lérida á las órdenes de D. Tomás Piñols.

Aragón.—Es cada vez mayor la diseminación en pequeños grupos de la facción Gamundi, sin que se sepa en cual de ellos va dicho cabecilla. El brigadier Velarde guarda el puerto de Becite, con lo cual, y con la persecución que sufren, deben en breve ser del todo extinguidas estas partidas, pues son muchos los individuos que de ellas desertan.

Las facciones que huyeron de la provincia de Guadalajara y algún resto de la de Madrid se encontraban anteayer en Alustante, marchando una columna en la dirección mencionada.

Castilla la Vieja.—En León no queda otra facción que la mandada por Muñoz, la cual es perseguida por los cazadores de Reus.

Nada ha ocurrido en la provincia de Palencia desde la dispersión de la que recorría el partido de Cervera, de que ya se dió cuenta.

En el resto de la Península se disfruta tranquilidad.

SECCION DE PROVINCIAS.

Diez un diario de Valladolid de ayer:

«Los fulantes de algunas fabricas de sombreros de esta ciudad, se han declarado en huelga, exigiendo de sus principales mas jornal del que les dan, por cada pieza que tienen estos que trabajar. Se asegura que á pesar de las gestiones practicadas por los huelguistas para conseguir de los demás compañeros que hicieran lo mismo, no han logrado su objeto, y será muy fácil que al fin termine dicha huelga de una manera halagüeña y satisfactoria para todos.»

Con fecha 3 del corriente escriben de Falset al Tarragonense:

«Anteayer se dió publicidad al bando del Excmo. señor capitán general de Cataluña, por el que se prevenía la entrega de armas dentro de 24 horas, á todo el que no estuviera competentemente autorizado para usarlas, advirtiéndole que pasadas aquellas se procedería á practicar visitas domiciliarias. Que yo sepa no se ha entregado ninguna; y hoy se han hecho las mencionadas visitas, produciendo según de público se dice un resultado negativo.

La noticia de que muchas familias acomodadas abandonan esta población, puede asegurar carece de toda verosimilitud: ni tan solamente una ha salido con motivo de las circunstancias.

La inmensa mayoría de los habitantes de esta villa, continúa tranquilamente ocupada en sus habituales tareas, no haciendo caso de las noticias de gran bulo, que sin duda algunos inventan para asustar á la gente timorata.

A la hora de cerrar la presente se confirma la presencia de la partida capitaneada por Gamundi, natural de Maella, en el pueblo de Pinell, donde permanecieron algunas horas durante el día de ayer, y saliendo por la tarde en dirección al molino de Vandellades, ignorándose el punto en que pernoctaron.»

Dicen de Montblanch, con fecha 4 del corriente: «Viajeros llegados de la parte de Lérida, aseguran son varias las partidas que recorren aquel país. Nada ha vuelto á saberse de la partida que se prentó entre Vimodí y Vinaixa y tomó los caballos del coche que hace su travesía desde Lérida á Vimodí. Asegúrase hoy que de esta villa han salido esa última noche algunos individuos á engrosar las partidas que recorren el llano de Urgel.»

Leemos en *Las Provincias* de Valencia:

«Habiéndose encargado del mando en todo lo que se relaciona con el orden público el Excmo. señor capitán general, en virtud de la declaración de estado de guerra, se ha dirigido á los alcaldes por circular, fecha 1.º de mayo, previniéndoles que tan pronto como se levante una partida en las inmediaciones de su jurisdicción, ó tengan noticia de que algunos vecinos sospechosos de sus respectivos pueblos lo han abandonado sin motivo justificado, y con vehementes sospechas de haberse dirigido á formar partidas, den cuenta á la capitania general y al gobierno de la provincia.

También se previene á los alcaldes, que si en sus términos se desajen ven los enemigos, darán parte de ello en seguida á los jefes de columna ó de destacamento mas inmediato, expresando el número de aquellos, cabecilla que les manda, armamento que llevan y dirección que hayan tomado.

«Una de las medidas tomadas por el Gobierno á consecuencia de la insurrección, es la formación de batallones de voluntarios. En Valencia se abre también el alistamiento para uno de estos cuerpos, según aviso que en otro lugar publicamos: Conveniente sería que el fin del alzamiento, que ya se ve próximo, hiciera inútiles estas disposiciones, que han de causar gastos muy sensibles en el precario estado del Tesoro público. ¡Siempre el contribuyente paga todas estas cosas!»

Las provincias de la Corona y Pontevedra están de enhorabuena, toda vez que muy pronto deben estar calzadas por medio del ferro-carril compostelano, que partiendo de la importante é histórica ciudad de Santiago termina en el puerto del Carril.

Hé aquí lo que dice acerca de la pronta terminación de esta mejora *El Orden* de Pontevedra:

«Hemos recibido y no hemos enterado con satisfacción suma de la memoria leída en la junta general de accionistas del ferro-carril compostelano, celebrada el día 3 de Abril último.

La memoria mencionada, escrita y firmada por el gerente de la compañía, nuestro querido amigo particular el infatigable y celoso D. Inocencio Vilardebó, contiene importantes detalles, de los que no hacemos mérito por falta de espacio; detalles que dan á conocer el interés desplegado por el referido señor, y por el contratista D. Juan S. Mould, para llevar á feliz término tan importante proyecto.

El plazo marcado para la apertura del ferro-carril referido, termina en el próximo mes de Diciembre; pero la compañía piensa que se anticipe algunos meses.

El Sr. Vilardebó está autorizado para hacer por su cuenta los estudios necesarios, á fin de llevar á cabo el enlace que nos ocupa, con la de Vigo, pasando por esta capital.

Mucho celebráramos ver realizado proyecto tan importante, pues sería un nuevo elemento de vida para nuestro olvidado país.

No concluiremos sin felicitar á todos los señores que contribuyeron á la realización de tan interesante obra y en particular al Sr. Vilardebó, de quien nos consta que fué incansable en los trabajos emprendidos para conseguir el buen resultado que se espera.

Después de dar cuenta *La Imprenta* de Barcelona del robo de la diligencia de Girona á Figueras, dice:

A las antecedentes líneas podemos añadir que este suceso aconteció después de haber vadeado el Biscar. Que entre los viajeros había algunos tratantes en carnes de nuestra ciudad, á quienes se robaron 100 onzas de oro, y además una ballarina francesa del Teatro Principal, y un individuo de la orquesta. Los ladrones eran ocho, y todos iban armados. Dicese que después de este

robo la diligencia se puso en marcha, habiéndose encontrado un paquete de 10.000 rs. que se les caería á los ladrones. Los viajeros quedaron con los bolsillos tan limpios, que muchos no pudieron continuar el viaje, y tuvieron que regresar á esta ciudad para proporcionar fondos.»

El Tradicional de Valencia confirma la noticia de la muerte del cabecilla Dorregaray, que según nuestro colega, acaeció el jueves por la madrugada en un caserío inmediato á Segorbe, á consecuencia de una hemorragia producida por la herida que recibió en el pecho, en la batalla de Porta-Ceili.

Escribe *El Tarragonense* del 5:

«Anteayer supo el señor comandante general de la provincia que el cabecilla Marcó, de Miramar, pernoctaría en el pueblo de la Selva, con fines que son de suponer, y dispuso que se presentara allí una partida de caballería con algunos agentes de la autoridad de Reus que practicarán varias visitas domiciliarias, mas sin haber podido dar con dicho cabecilla.»

Leemos en *La Adalucía* de Sevilla del domingo:

«Además de los ciento cincuenta fusiles que ya dijimos á nuestros lectores se habían dado al Ayuntamiento, se le entregaron ayer doscientos mas, con su dotación correspondiente de municiones. A pesar de esto, Sevilla continúa tranquila y nadie piensa en trastornos ni conspiraciones.

—Ayer, por orden de la autoridad se cerró la plaza de abastos de la Encarnación. El público extrañaba mucho esta medida. ¿Qué se temía en aquel lugar?

Con fecha 3 del corriente escriben de Falset al Tarragonense:

«Anteayer se dió publicidad al bando del Excmo. señor capitán general de Cataluña, por el que se prevenía la entrega de armas dentro de 24 horas, á todo el que no estuviera competentemente autorizado para usarlas, advirtiéndole que pasadas aquellas se procedería á practicar visitas domiciliarias. Que yo sepa no se ha entregado ninguna; y hoy se han hecho las mencionadas visitas, produciendo según de público se dice un resultado negativo.

La noticia de que muchas familias acomodadas abandonan esta población, puede asegurar carece de toda verosimilitud: ni tan solamente una ha salido con motivo de las circunstancias.

La inmensa mayoría de los habitantes de esta villa, continúa tranquilamente ocupada en sus habituales tareas, no haciendo caso de las noticias de gran bulo, que sin duda algunos inventan para asustar á la gente timorata.

A la hora de cerrar la presente se confirma la presencia de la partida capitaneada por Gamundi, natural de Maella, en el pueblo de Pinell, donde permanecieron algunas horas durante el día de ayer, y saliendo por la tarde en dirección al molino de Vandellades, ignorándose el punto en que pernoctaron.»

Dicen de Montblanch, con fecha 4 del corriente: «Viajeros llegados de la parte de Lérida, aseguran son varias las partidas que recorren aquel país. Nada ha vuelto á saberse de la partida que se prentó entre Vimodí y Vinaixa y tomó los caballos del coche que hace su travesía desde Lérida á Vimodí. Asegúrase hoy que de esta villa han salido esa última noche algunos individuos á engrosar las partidas que recorren el llano de Urgel.»

Leemos en *Las Provincias* de Valencia:

«Habiéndose encargado del mando en todo lo que se relaciona con el orden público el Excmo. señor capitán general, en virtud de la declaración de estado de guerra, se ha dirigido á los alcaldes por circular, fecha 1.º de mayo, previniéndoles que tan pronto como se levante una partida en las inmediaciones de su jurisdicción, ó tengan noticia de que algunos vecinos sospechosos de sus respectivos pueblos lo han abandonado sin motivo justificado, y con vehementes sospechas de haberse dirigido á formar partidas, den cuenta á la capitania general y al gobierno de la provincia.

También se previene á los alcaldes, que si en sus términos se desajen ven los enemigos, darán parte de ello en seguida á los jefes de columna ó de destacamento mas inmediato, expresando el número de aquellos, cabecilla que les manda, armamento que llevan y dirección que hayan tomado.

«Una de las medidas tomadas por el Gobierno á consecuencia de la insurrección, es la formación de batallones de voluntarios. En Valencia se abre también el alistamiento para uno de estos cuerpos, según aviso que en otro lugar publicamos: Conveniente sería que el fin del alzamiento, que ya se ve próximo, hiciera inútiles estas disposiciones, que han de causar gastos muy sensibles en el precario estado del Tesoro público. ¡Siempre el contribuyente paga todas estas cosas!»

Las provincias de la Corona y Pontevedra están de enhorabuena, toda vez que muy pronto deben estar calzadas por medio del ferro-carril compostelano, que partiendo de la importante é histórica ciudad de Santiago termina en el puerto del Carril.

Hé aquí lo que dice acerca de la pronta terminación de esta mejora *El Orden* de Pontevedra:

«Hemos recibido y no hemos enterado con satisfacción suma de la memoria leída en la junta general de accionistas del ferro-carril compostelano, celebrada el día 3 de Abril último.

La memoria mencionada, escrita y firmada por el gerente de la compañía, nuestro querido amigo particular el infatigable y celoso D. Inocencio Vilardebó, contiene importantes detalles, de los que no hacemos mérito por falta de espacio; detalles que dan á conocer el interés desplegado por el referido señor, y por el contratista D. Juan S. Mould, para llevar á feliz término tan importante proyecto.

El plazo marcado para la apertura del ferro-carril referido, termina en el próximo mes de Diciembre; pero la compañía piensa que se anticipe algunos meses.

El Sr. Vilardebó está autorizado para hacer por su cuenta los estudios necesarios, á fin de llevar á cabo el enlace que nos ocupa, con la de Vigo, pasando por esta capital.

Mucho celebráramos ver realizado proyecto tan importante, pues sería un nuevo elemento de vida para nuestro olvidado país.

No concluiremos sin felicitar á todos los señores que contribuyeron á la realización de tan interesante obra y en particular al Sr. Vilardebó, de quien nos consta que fué incansable en los trabajos emprendidos para conseguir el buen resultado que se espera.

Después de dar cuenta *La Imprenta* de Barcelona del robo de la diligencia de Girona á Figueras, dice:

A las antecedentes líneas podemos añadir que este suceso aconteció después de haber vadeado el Biscar. Que entre los viajeros había algunos tratantes en carnes de nuestra ciudad, á quienes se robaron 100 onzas de oro, y además una ballarina francesa del Teatro Principal, y un individuo de la orquesta. Los ladrones eran ocho, y todos iban armados. Dicese que después de este

robo la diligencia se puso en marcha, habiéndose encontrado un paquete de 10.000 rs. que se les caería á los ladrones. Los viajeros quedaron con los bolsillos tan limpios, que muchos no pudieron continuar el viaje, y tuvieron que regresar á esta ciudad para proporcionar fondos.»

El Tradicional de Valencia confirma la noticia de la muerte del cabecilla Dorregaray, que según nuestro colega, acaeció el jueves por la madrugada en un caserío inmediato á Segorbe, á consecuencia de una hemorragia producida por la herida que recibió en el pecho, en la batalla de Porta-Ceili.

Escribe *El Tarragonense* del 5:

«Anteayer supo el señor comandante general de la provincia que el cabecilla Marcó, de Miramar, pernoctaría en el pueblo de la Selva, con fines que son de suponer, y dispuso que se presentara allí una partida de caballería con algunos agentes de la autoridad de Reus que practicarán varias visitas domiciliarias, mas sin haber podido dar con dicho cabecilla.»

Leemos en *La Adalucía* de Sevilla del domingo:

«Además de los ciento cincuenta fusiles que ya dijimos á nuestros lectores se habían dado al Ayuntamiento, se le entregaron ayer doscientos mas, con su dotación correspondiente de municiones. A pesar de esto, Sevilla continúa tranquila y nadie piensa en trastornos ni conspiraciones.

—Ayer, por orden de la autoridad se cerró la plaza de abastos de la Encarnación. El público extrañaba mucho esta medida. ¿Qué se temía en aquel lugar?

Su sentencia, ó mejor dicho, la apreciación moral de la comisión, no se ha publicado aun ni se publicará hasta que el proceso del mariscal se sustancie ante el consejo de guerra; pero se puede colegir su espíritu por el mero hecho de haber pedido la comisión que se sometiera al general á todo el rigor de las ordenanzas militares.

El mariscal, informado de esta impresión de la comisión, acudió primeramente á la opinión pública por medio de la publicación de una voluminosa Memoria titulada: *El ejército del Rhin desde el 12 de Agosto hasta el 29 de octubre de 1870.*

La impresión producida por este libro esta bien traducida por la siguiente frase de un diputado: —El folleto del mariscal es su requisito y su acta de acusación.

Jamás, en efecto, se ha escrito defensa semejante, en que se confiesan las faltas mas graves.

Sometido el mariscal á un consejo de guerra, este, si le reconociese culpable, le aplicaría los artículos 1.º y 5.º de la ordenanza sobre defensa de las plazas, las cuales imponen al que ha violado sus preceptos la degradación militar y la pena de muerte.

Digamos cual es el pasado del mariscal. Francisco Aquiles Bazaine nació en Versalles en 1811 de una familia en la que el servicio de las armas era una tradición.

A los 19 años ingresó en la escuela politécnica; pero un año después salió de ella y se enganchó para el ejército de Africa, á donde pasó en 1832. Hacia pues cuarenta años que el mariscal servía á su patria.

De 1837 á 1839 Bazaine sirvió en la legion francesa que combatió en España contra los carlistas.

En 1839 volvió de capitán á Argelia.

Cuando tuvo lugar la guerra de Crimea, tomó parte en ella como brigadier. Mas tarde mandó una división frente á Sebastopol.

En 1862 fué mandando una división á Méjico. Al año siguiente se le nombraba general en jefe, y el 12 de Julio de 1863 entraba en la capital de la república mexicana.

La conducta de Bazaine en Méjico ha sido calificada de un modo muy poco halagüeño por la mayoría de los escritores que han reseñado aquella campaña. El conde Keratry, que figuró en ella, publicó sobre el mariscal un libro que causó gran sensación, en el cual se daban detalles vergonzosos sobre ciertos hechos de la famosa contra-guerrilla organizada por Bazaine y mandada por el coronel Dupin.

Bazaine significó un día al emperador Maximiliano que era preciso abdicar y regresar á Europa. Maximiliano optó por la muerte de los condottieri, y fué fusilado el 18 de Junio de 1867 como usurpador, mientras que el mariscal Bazaine vagaba, hacia la capitulación de Metz.

Durante algunos años la fortuna sonrió á Bazaine. Muerta su primera mujer, joven argelina, el mariscal pudo casarse con una opulenta mejicana, imperialmente dotada por Maximiliano.

No obstante, al pisar el suelo de Francia, Napoleon recibió piamiente á su lugar-teniente, y en la célebre revista de los emperadores en Longchamps, olvidó estrecharle la mano, como lo hizo con los demás mariscales.

A pesar de esto, Bazaine fué nombrado general en jefe del ejército del Rhin.

El último acto de este mando fué la capitulación de Metz. Esta capitulación se firmó sin que las murallas de Metz hubiesen recibido una sola bala de cañón, y cuando la guarnición constaba de 180.000 hombres de tropas aguerridas, la flor y nata del ejército imperial.

Cuando el mariscal fué á recibir sus pasaportes para Casel al cuartel general del príncipe Federico Carlos, los gendarmes prusianos tuvieron que protegerle contra un diluvio de proyectiles que la muchedumbre indignada lanzaba contra él.

Después de la paz, el mariscal se retiró á Ginebra con su esposa.

Desde Casel, Bazaine envió al general Trochu una carta protestando contra los anatemas lanzados sobre él por Gambetta. Esta carta encaminada por M. de Bismarck á M. Julio Favre, no obtuvo nunca respuesta y se ignora su paradero.

Después de la Comuna, Bazaine volvió á París, donde se instaló en el lindo palacio que se había hecho edificar frente al Arco de Triunfo.

Este palacio es modesto, aunque elegante y rico. En él abundan los trofeos y recuerdos de Méjico, alternando con cuadros de batallas y bustos de la familia de Napoleon III.

El mariscal recibe en él siempre abotinado y cubierto por una amplia levita negra, sin condecoraciones, hecho asaz notable en Francia, donde los militares duermen con la cinta de la Legión de Honor sobre su camisa de noche.

El mariscal no tiene gran sociedad en sus salones. Algunos mejicanos amigos de su esposa, algunos oficiales de estado mayor, y entre las personas de distinción la reina Isabel, muy íntimamente ligada con el mariscal y Mr. Emile de Girardin.

El mariscal no visita con frecuencia sino á tres personas: la reina Isabel, Mr. de Girardin y Mr. Rouher.

El defensor elegido por el mariscal es Mr. Lachaud, el habitual patrono de los grandes criminales, de la condesadora Lafargue y del monstruo que se llamó Troppman.

Mr. Pinard, antiguo ministro del emperador, y Lachaud (hijo) servirán de asesores al célebre abogado criminalista.

El consejo de guerra será presidido por el almirante Trehouart. El mariscal Vaillant, á quien correspondía esta penosa misión, se ha metido en cama para evitar el desempeñarla, protestando la abertura de una de sus gloriosas heridas.

El general Cissey, ministro de la Guerra, debe figurar como testigo; al efecto resignará interinamente sus funciones en manos del ministro de Marina.

El consejo de guerra actuará en Versalles en la sala histórica del Picadero.

Se cree que la vista dure veinticinco días al menos. La sumaria se hará bajo la dirección del anciano general Riviere.

El proceso hará comparecer ante la barra tantas celebridades, que será un acontecimiento interesantísimo, no solo por su trascendencia, sino por sus incidentes. Ya se anuncian como consecuencia de él folletos firmados por los generales Canrobert, Bourbaki, Coffinieres, Lebon y Frossard.

Tales son las noticias que acerca de los preliminares de este proceso comunican en una correspondencia de París á nuestro colega *El Pensamiento Español*.

GACETILLA.

En la noche del lunes se verificó en el teatro Salon Esclava una brillante función á beneficio de un joven periodista que ha entrado en quintas.

Una numerosa y escogida concurrencia llenaba todas las localidades del lindo coliseo, entre la que vimos muchas familias distinguidas.

Tomaron parte en el concierto las señoritas doña Mariana Garcia, segundo premio del Conservatorio; Flores, Medina, y los Sres. Llanos, Urrutia y Gonzalez Ramos, que desempeñaron su cometido con gran satisfacción de los concurrentes, distinguiéndose entre todos la señorita Garcia (doña Mariana) que en la cavatina

cisco de Paula. A las once habrá misa mayor con sermon que predicará D. Juan Vindar y después de la función se hará la novena, por la tarde, celebrará los ejercicios de instituto la asociación de hijas de la Inmaculada Concepción.

En la parroquia de San Ginés continúa la novena del Santísimo Sacramento, y predicará en la misa mayor el P. Toranos, y por la tarde será orador D. Casimiro Erro.

Continúan los ejercicios de las Flores de Mayo en las iglesias anunciados los días anteriores.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de la Concepcion en San Pedro ó la Medalla Millagrosa en San Ginés.

ESPECTACULOS.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—F. 221 de abono.—T. 2.º impar.—Un millon.—Rencar despierto.

zarzuela.—A las 9.—F. 28 de ab.—T. 3.º impar.—Rigoletto.

TEATRO-CIRCO DE MADRID.—A las 8 1/2.—F. 12 de abono.—T. 3.º par.—Se anunciará por carteles.

SALÓN ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las 8 1/2.—La tapa de cuello.—Las doudas de D. José.—La mujer de tres maridos.—Una crisis conyugal.—Compañía acrobata de Pígmegos.

CAPELLANES.—A las 8 1/2.—Revista de Madrid.—Matrimonios al vapor.—Revista de Madrid.—Cumplimiento ante soldados.—Baile.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las nueve.—Grande y variada función en la que tomarán parte los principales artistas de la Compañía y los hermanos Leones.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIRAR.
Castellana, 10 de Angeles 3

Ayuntamiento de Madrid